

Lectura de san Pablo a los Romanos 10, 8-17

Mas ¿qué dice? Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón. Esta es la palabra de fe que predicamos: que si confesaras con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeras en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.

Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; porque **todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.**

¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!

Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?

Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Cristo.

Palabra Dios

Oremos juntos a Cristo, hermano nuestro y Señor de la vida, que vive resucitado junto al Padre, y digámosle: **Por la fe de quienes nos precedieron: Danos fe.**

-Señor Jesús, por el bautismo somos miembros de tu cuerpo e hijos del Padre por la fuerza del Espíritu Santo, haz que sepamos vivir siempre unidos a Ti para morir en tu muerte y resucitar en tu resurrección. **Oremos**

- Señor Jesús, Salvador de todos los hombres, que diste la vida para rescatarnos de la muerte, otorga a los difuntos de nuestra parroquia y a todos los difuntos el gozo de tu misericordia y perdón. **Oremos**

- Señor Jesús, que te has hecho vida en quienes confiaron en tu promesa de vida eterna por haber creído en Ti y alimentado de tu cuerpo y de tu sangre, aumentanos la fe y confianza como ellos confiaron. **Oremos**

- Señor Jesús, te damos gracias por la vida de quienes durante años compartieron la vida y fe en esta comunidad de San Gerardo y que durante este último año nos dejaron (por... NN.), que junto a Ti sigan intercediendo por nosotros y fortaleciéndonos en la fe en la resurrección. **Oremos**

-y haz que, viviendo siempre en fidelidad a ti, lleguemos a contemplar con alegría y gozo el rostro del Padre... **PADRENUESTRO...**

Parroquia San Gerardo

Oración de los miércoles 20:30h.



Los difuntos de nuestra parroquia



3.NOVEMBRE.2010

MISIONEROS REDENTORISTAS

C/Maqueda 45 28024 MADRID

Tfn. 917 182 497 www.parroquiasangerado.es



Canto: **AMARRAR, NO PUDRIR**

Como la semilla que se rompe al pudrir
han de ser las vidas que se entregan al Señor.
No esperemos nunca dar la vida sin morir.
Nada hay que se rompa sin que duela el corazón. (BIS)

¡OH, SEÑOR!, QUE ME FÍE EN TU VIVIR.
MI ORACIÓN, QUE ME ACERQUE HASTA TI.
NO SABRÉ QUIÉN HAS SIDO SIN SUFRIR.
¡OH, SEÑOR!

AMBIENTACIÓN:

La fe no quita el dolor de la separación, la pena por la muerte de los que queremos, pero sí alivia el dolor, ilumina y reconforta. Los creyentes sabemos que no termina todo cuando llega la muerte, nos espera participar en la resurrección del hombre nuevo en Cristo. Tenemos la esperanza de que Jesucristo “transformará nuestra condición humilde, según el modelo de su condición gloriosa”.

Nuestra reunión familiar, con amigos y vecinos, es la iglesia reunida. Hoy, como familia cristiana, como comunidad nos hemos reunido para orar por los que nos precedieron, por los que nos acompañaron, por los que compartimos vida y fe en nuestra parroquia. Ellos alimentaron su vida cristiana en este templo, participaron de nuestras eucaristías y reuniones y se fortalecieron en su fe. A su vez han sido ejemplo para los que les conocieron, y han sembrado la fe que aquí cultivaron en tantos que estuvieron cerca de ellos. Hoy con sus muchos nombres, damos gracias a Dios por la fe que sembraron con sus vidas.

Canto: *Oigo en mi corazón, “Buscad mi rostro”. Tu rostro buscaré Señor.
No me escondas tu rostro.*

ORAMOS CON EL Salmo 42

1. Como busca la cierva corrientes de agua,
así mi alma te busca a ti, Dios mío;
tiene sed de Dios, del Dios vivo:
¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

2. Las lágrimas son mi pan, noche y día,
mientras todo el día me repiten:
“¿Dónde está tu Dios?”

No pretendas nunca amarrar cosas de Dios,
pues Jesús tan sólo dijo: “Id y predicad”.
Si las amarramos, proclamamos nuestro yo,
y nuestra misión tan sólo es la de sembrar.

Y REGAR TODO AQUELLO QUE PLANTÉ,
NO OLVIDAR QUE EN SU NOMBRE YO
SEMBRÉ.
Y AL SEMBRAR, EN JESÚS LOS LIBERÉ.
¡OH, SEÑOR!

1. Recuerdo otros tiempos
y desahogo mi alma contigo:
cómo marchaba a la cabeza del grupo
hacia la casa de Dios,
entre cánticos de júbilo y alabanza,
en el bullicio de la fiesta.

2. ¿Por qué te acongojas, alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios que volverás a alabarlo:
“Salud de mi rostro Dios mío”

1. Cuando mi alma se acongoja te recuerdo,
desde el Jordán y el Hermón y el Monte Menor
Una sima grita a otra sima
con voz de cascadas:
tus torrentes y tus olas me han arrollado

2. De día el Señor me hará misericordia,
de noche cantaré la alabanza
del Dios de mi vida.
Diré a Dios: “Roca mía, ¿por qué me olvidas?,
¿por qué voy andando sombrío,
hostigado por mi enemigo?”

1. Se me rompen los huesos,
por las burlas del adversario;
todo el día me preguntan:
“¿Dónde está tu Dios?”

2. ¿Por qué te acongojas alma mía,
por qué te me turbas?
Espera en Dios, que volverá a alabarlo:
“Salud de mi rostro, Dios mío”

Canto: *Dame fe. Dame más fe Señor. Aumenta en mí la fe y el amor.
Dame más fe Señor. Dame más fe.*

